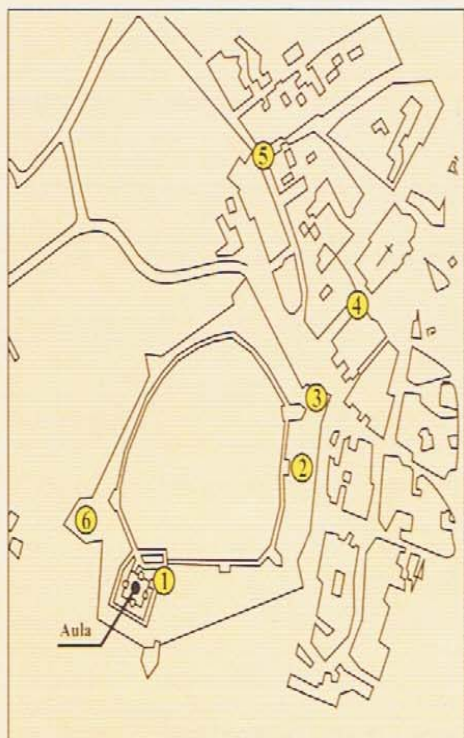




FUNDACIÓN DEL PATRIMONIO HISTÓRICO
DE CASTILLA Y LEÓN



Puntos visitables y señalizados: 1- Aula Histórica y Torre del Castillo; 2- Torre cuadrada del primer recinto medieval; 3- Torre albarrana; 4- Puerta de Las Campanas, del segundo recinto medieval; 5- Puerta del Puerto, del segundo recinto; 6- Baluarte del siglo XVII.

Horario y Visitas

Abierta al público en general los sábados, domingos y festivos de todo el año. Posibilidad de visitas concertadas a grupos fuera de estos días. Descuentos en el precio de entrada a grupos especiales, escolares, jubilados, titulares de la Tarjeta de Amigos del Patrimonio, etc.

Para más información y concertar visitas: Asociación para el Desarrollo de la Comarca de Ciudad Rodrigo (ADECOCIR).

Tel.: 902 910 009 · E-mail: rutafortificaciones@adecocir.es

Texto y documentación: Tresmedios, S.L.

Coordinación y maqueta: Fundación del Patrimonio Histórico de Castilla y León

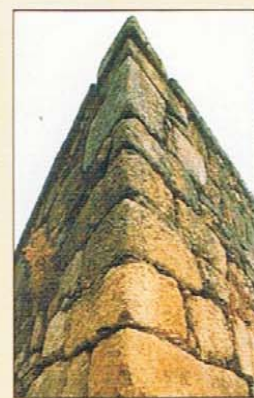
Depósito Legal: S. 1.832-2007 · Imprime: Gráficas Varona, S.A.



FUNDACIÓN DEL PATRIMONIO HISTÓRICO
DE CASTILLA Y LEÓN



RUTA DE LAS FORTIFICACIONES DE FRONTERA



AULA HISTÓRICA CASTILLO Y RECINTOS DEFENSIVOS

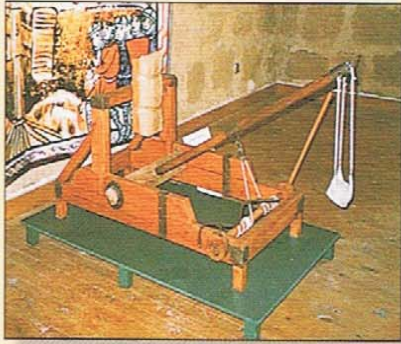
San Felices de los Gallegos





El Aula Histórica del Castillo de San Felices de los Gallegos nos permite conocer de manera gráfica y amena la evolución histórica de este destacado monumento, ofreciéndonos un didáctico relato sobre los principales acontecimientos que vivieron el castillo y la localidad de San Felices en relación con las luchas fronterizas.

La visita a este centro, creado por la **Fundación del Patrimonio Histórico de Castilla y León** e instalado en la magnífica y recién restaurada Torre del Homenaje del castillo, puede completarse con el recorrido señalado por los más interesantes elementos de los recintos fortificados de la localidad, en los que a través de diversos carteles ilustrativos, se ofrece información sobre su construcción, características, cronología, etc.



El Aula se distribuye en las tres plantas que ocupan el interior de la torre, a las que se accede siguiendo la peculiar escalera en piedra original del castillo, si bien pueden formar parte también de esta visita, la terraza, desde la que se obtiene una vista incomparable de los recintos fortificados, y el sótano, donde se reconocen el antiguo aljibe, almacén y calabozo de la torre.



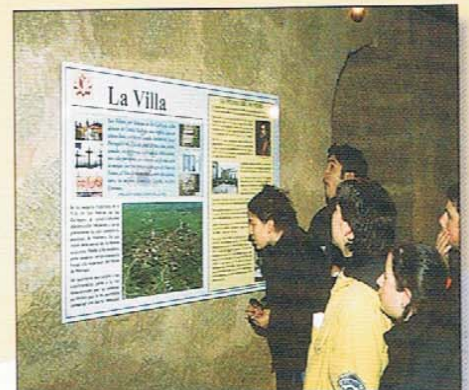
Los pisos superiores se dedican a la evolución de la arquitectura militar y de la historia de la propia fortifica-

ción, desde sus míticos orígenes al inicio de la Edad Media, sus avatares en las luchas entre el reino de León y los territorios islámicos, hasta los acontecimientos fronterizos con Portugal en la Edad Moderna y el definitivo abandono de sus funciones defensivas; todo ello mostrado a través de paneles, dibujos, elementos interactivos, reproducciones de armamento de la época, maquetas, etc., al alcance del más variado público* en el perfecto marco que ofrece la incomparable arquitectura del castillo.



La planta baja acoge al visitante con información particular sobre la villa, su lugar en la historia de la frontera, principales ejemplos de su patrimonio monumental y el origen de su más afamada fiesta, el *Novena*; en ella se encuentra situado también un pequeño punto de venta de objetos, recuerdos y publicaciones relacionados con la Ruta de las

Fortificaciones de Frontera y con las actividades que la **Fundación del Patrimonio Histórico de Castilla y León** desarrolla en el campo de la difusión y conservación de los bienes culturales.



* Los objetos de la exposición

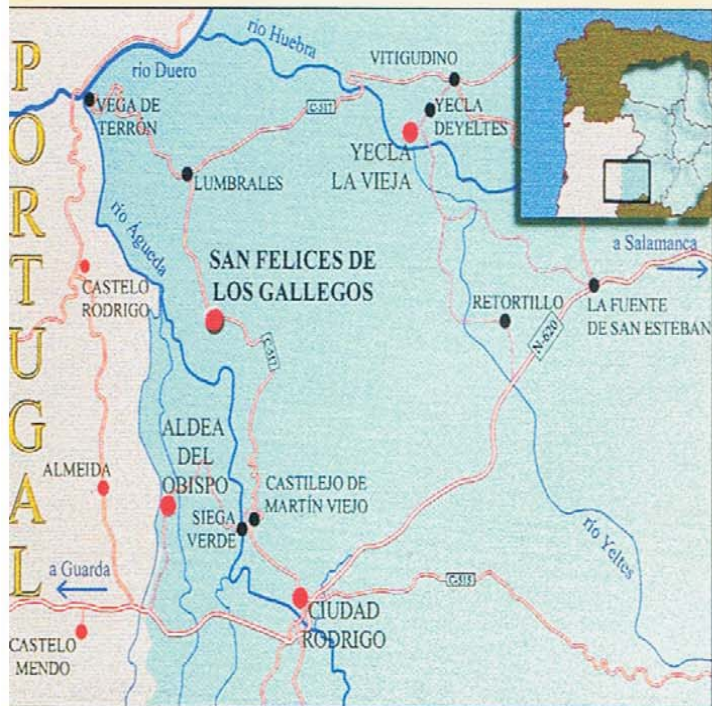
ueden ser utilizados por los visitantes.

LA RUTA DE LAS FORTIFICACIONES

Desde épocas remotas, el hombre ha sentido la necesidad de proteger sus bienes y dominios a través de impresionantes obras de fortificación, que hoy, solventadas las arcaicas cuestiones fronterizas, se han convertido en hitos monumentales e históricos de primer orden.

En el territorio occidental de la provincia de Salamanca y Zona Centro portuguesa nos encontramos con algunos de los ejemplos más sobresalientes, por su antigüedad y belleza, de estas fortalezas históricas, que son el reflejo directo de los avatares de la franja fronteriza entre España y Portugal a lo largo del tiempo.

La **Ruta de las Fortificaciones de Frontera** nos propone un itinerario a través de los enclaves más destacados -desde la Prehistoria hasta la Guerra de la Independencia-, protagonistas de la Historia de este sector de la frontera; un viaje por castros del siglo V a.C., castillos y murallas de la Edad Media, hasta los fuertes y baluartes del siglo XVIII. En todos ellos, gracias al amplio programa de actuaciones efectuado por la **FUNDACIÓN DEL PATRIMONIO HISTÓRICO DE CASTILLA Y LEÓN** con ayuda financiera de la Unión Europea, es posible visitar y participar activamente en el descubrimiento del desarrollo histórico, evolución arquitectónica o arqueología de estas antiguas fortalezas, que son, hoy más que nunca, **Punto de Encuentro**.



LA VILLA



El condicionante histórico más destacado de la Villa de San Felices de los Gallegos fue siempre su condición fronteriza, tanto frente al avance de los reinos cristianos sobre Al-Andalus como ante la expansión del reino de Portugal.

Sobre su incierto origen se plantean diversas interpretaciones legendarias. La existencia en la localidad de un *verraco* -«El Burro de San Antón»- ha hecho pensar que su

emplazamiento podría corresponder al de un castro prerromano vetón (siglos VI al I a.C.), proponiéndose también como inicio del asentamiento la fundación de un pequeño núcleo tardorromano o visigodo (siglo V en adelante).



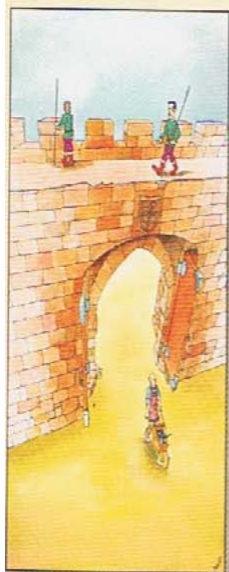
No será en realidad hasta la Edad Media, a partir del siglo XII, cuando San Felices se convierta en una población destacada y con dos recintos amurallados, de los que subsisten interesantes elementos. Ya que esta parte del territorio se encontraba permanentemente en disputa entre las coronas castellana y portuguesa, el dominio de la villa alternará entre ambas hasta inicios del siglo XIV.

El más afamado festejo de la población, conocido como **El Noveno**, que se celebra a mediados del mes de mayo y está declarada *Fiesta de Interés Regional*, conmemora un acontecimiento enraizado en la historia medieval de la localidad. Concretamente se celebra la abolición en 1851 del tributo que los vecinos debían pagar a la Casa de Alba y que equivalía a la novena parte de su producción, sentencia obtenida tras trescientos años de pleitos del Concejo de la Villa contra sus señores. La fiesta tiene como actos centrales encierros tradicionales y corridas en la Plaza Mayor.





MURALLAS Y RECINTOS



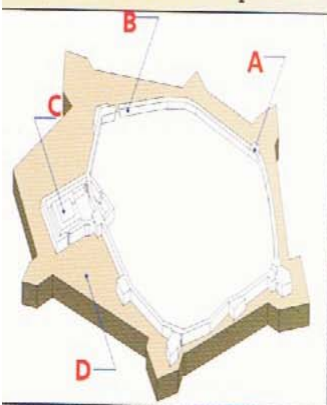
Las diversas construcciones defensivas de San Felices de Los Gallegos son el resultado de un largo proceso histórico ininterrumpido hasta la época contemporánea. En el conjunto urbano pueden diferenciarse el castillo y los dos recintos amurallados.

Hacia el Este se conserva un corto tramo con grandes sillares que podría corresponder a la más antigua muralla de la villa, quizá de entre los siglos VII y X (A), pero el primer recinto defensivo seguro data de los siglos XII-XIII (B) y está formado por una cerca de piedra con torres cuadradas de refuerzo que, más adelante, será completada con dos torres *albarranas*. Son accesos a este circuito puramente defensivo las actuales Puerta del Moro y la llamada «Torre-Puerta».

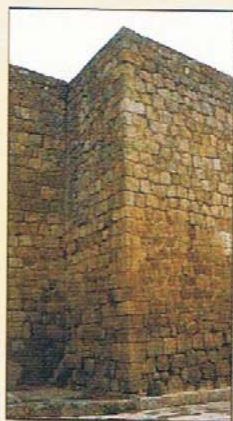
El segundo recinto está constituido por la muralla urbana, que amplía la anterior, y que se realiza durante el dominio del monarca portugués D. Dionís. Su trazado se encuentra perdido salvo dos puertas, la de Las Campanas y la del Puerto.

El conjunto fortificado se completa con el castillo del siglo XV y su propia barrera defensiva (C), reducto independiente del resto de la villa y cuyo origen, mal conocido, se relaciona con el avance de la corona portuguesa a finales del XIII.

Por último, a mediados del XVII, época de la guerra con Portugal, corresponden las más pobres construcciones defensivas, una barrera de planta estrellada hecha de mampostería



y tierra que rodea la primera cerca medieval (D), con traza abaluartada para proteger al recinto principal de los disparos de la artillería.



EL CASTILLO

En el lugar donde hoy se alza la Torre Mayor o Torre del Homenaje se supone fue erigida durante el siglo XIII una primera construcción fuerte exterior a la villa, correspondiente a la época del dominio del monarca luso D. Dionís.

La torre que ahora vemos fue construida un siglo y medio después, en época de los Reyes Católicos, siendo el castillo propiedad del primer Duque de Alba; el constructor, Juan de Carrera, fue también artífice de la fortaleza de Coria (Cáceres), con la que guarda notables semejanzas.

De más de treinta metros de altura, planta cuadrada y pobre decoración en su exterior, la torre es una imponente estructura residencial y defensiva a la vez fabricada en sillería de granito, protegida por una barrera propia en la que se abren numerosas troneras para el disparo de los cañones. En su interior se distribuyen tres plantas, más un subterráneo con aljibe, y la cubierta sobre bóvedas de cantería, todo comunicado por una empinada escalera de piedra empotrada en uno de sus lados.

Aunque durante la Edad Moderna esta fortaleza fue uno de los núcleos básicos en la defensa de la frontera, sólo se acometieron en el castillo obras menores para adaptarlo a los nuevos métodos de guerra de los siglos XVI y XVII.

En esta misma situación se llega a la Guerra de la Independencia, en 1812, último acontecimiento bélico que soportará la

villa, resistiendo el cerco francés durante dos días. Finalizado el conflicto, el castillo se convertirá por un tiempo en hospital de inválidos.

